



## VI SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

13 al 19 de febrero de 2022

El Evangelio comentado cada día  
con una aproximación al carisma de la Hospitalidad  
Danilo Luis Farneda Calgaro

**DOMINGO 13 de febrero** (Lucas 6, 17. 20-26) **CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE DE MANOS UNIDAS**

***"Felices vosotros los pobres,... los que ahora lloran..."***

Las bienaventuranzas constituyen la mejor síntesis de los evangelios o, como afirma el Papa Francisco, el *"carnet de identidad del cristiano"*.

No se trata de proclamar que la fuente de la felicidad está en la pobreza, el hambre, el dolor, la persecución, sino que cuando estas realidades se hacen presentes en la vida del discípulo en razón de su fidelidad, Dios mismo le acompaña con la paz, la serenidad y la alegría.

La Hospitalidad es fuente de bienaventuranzas en la medida que acerca esa respuesta de paz, serenidad y alegría que Dios regala a quien sufre.

Somos por tanto destinatarios y a la vez promotores de bienaventuranzas.

Ciertamente, y gracias a Dios, no somos los únicos. En este domingo, dedicado a la campaña contra el hambre, Manos Unidas nos advierte del gran pecado de nuestro tiempo: la indiferencia ante el necesitado, indiferencia que los hace invisibles, los condena al olvido. La pobreza evangélica implica la solidaridad con los más necesitados.

**LUNES 14 de febrero** (Lucas 10, 1-9) **SAN CIRILO Y SAN METODIO PATRONOS DE EUROPA**

***"... los mandó delante, a todos los pueblos y lugares donde pensaba ir él."***

Toda acción evangelizadora tiende a preparar el encuentro de los destinatarios con Jesús de Nazaret. No se trata por tanto de crear seguidores personales ni de ponernos en el centro como si fuéramos el contenido y el fin.

Estamos hablando de la dimensión mediadora que debe caracterizar toda evangelización. Una mediación que nos descentra para poner al centro al mismo Jesús de Nazaret. Aquellos setenta y dos discípulos fueron preparando el camino para la llegada del Maestro.

Nosotros, desde nuestras respectivas funciones, dentro de la Hospitalidad, también preparamos el encuentro de nuestros destinatarios con quien les brinda respuestas a sus preguntas de sentido.

Nuestro Marco de Identidad nos habla justamente de preparar *"el encuentro de las personas creyentes con Jesús, el Señor."* (MII 46) Y, ante la indiferencia o la falta de fe, abrir caminos de interioridad, de encuentro con las preguntas de sentido. Es ahí, en ese hondón de la vida, donde Dios puede hacerse presente.

En la fiesta de San Cirilo y Metodio, patronos de Europa, unámonos en oración por la paz en nuestro continente. En especial pidamos para que el conflicto entre Ucrania y Rusia sea dirimido desde el entendimiento, con negociaciones respetuosas de la vida.

## **MARTES 15 de febrero** (Marcos 8, 14-21)

### ***"¿Y no acabáis de entender?"***

La experiencia de los primeros discípulos nos resulta muy cercana. ¡Cuántas dificultades solemos tener para reconocer las evidencias de Dios en nuestras vidas!

En el proceso personal y comunitario de búsqueda de la verdad solemos encontrarnos con elementos distorsionantes que no nos dejan "ver y oír" con claridad. Temores por nuestras debilidades, intereses, afectos... hacen que la transparencia de Dios termine no siendo reconocida.

El texto que hoy reflexionamos nos da una clave fundamental para acercarnos a la verdad, a la realidad, y es la certeza de que nuestras debilidades, nuestras inconsistencias, están en las manos de Dios.

No se trata de un dato baladí. De hecho, consciente o inconscientemente, las personas buscamos interpretar la realidad desde nuestras posibilidades de respuesta. Lo que no soy capaz de asumir, lo que me resulta agresivo a nivel emocional, intelectual, práctico... intento ignorarlo o interpretarlo de tal modo que termine acomodado a mis posibilidades.

Jesús nos dice, olvídate de tus inconsistencias, abre tus ojos y tus oídos y encuéntrate con la realidad desde la certeza de que Dios, Padre Providente, SIEMPRE está contigo.

## **MIÉRCOLES 16 de febrero** (Marcos 8, 22-26)

### ***"...me parecen árboles, pero andan..."***

El texto que hoy reflexionamos nos presenta la pedagogía de Jesús en la curación de un ciego de Betsaida. Podemos establecer una serie de criterios pedagógico-pastorales que resultan particularmente luminosos.

Intimidad, acogida afectuosa, compromiso personal, participación, respeto por los procesos... ¿No son acaso claves para entender y orientar nuestra misión sanadora y evangelizadora?

Las podemos aplicar también a nosotros mismos y orar desde ellas, con la certeza que, en el encuentro íntimo con el Dios de las nuestras vidas, estamos llamados/as a hacer un camino personal para *"ver todo con claridad"*.

Son muchos los momentos de sombras, de tinieblas, de desconcierto... Entonces es preciso decirle al Señor: *"Ponme de nuevo tus manos y hazme ver"*, sin desanimarnos por más largo y desafiante que se presente el camino.

Es necesario "salir de nuestra aldea", hablar con Jesús de corazón a corazón, dejarnos tocar por su vida y su mensaje.

No sólo la misión propiamente evangelizadora debe tener en cuenta estos criterios. Toda la misión Hospitalaria, en sus diversas formas, encuentra en ellos elementos de identidad que la vuelven única. Ese es el "plus" que podemos y debemos aportar.

**JUEVES 17 de febrero** (Marcos 8, 27-33)

***"¿Quién dice la gente que soy yo?"***

Nos encontramos con una de las claves de la pedagogía de Jesús: la pregunta. Preguntar, dar la palabra, escuchar al otro... es tan o más importante que el brindar respuestas. Los discípulos se implican en la respuesta y a partir de ellas Jesús articula su mensaje.

¿Somos inclusivos en nuestra praxis pastoral, asistencial, educativa, en nuestra vida comunitaria o familiar? ¿O preferimos un enfoque directivo y dominador?

Preguntar y escuchar las respuestas del otro es una forma privilegiada de acoger. Significa implicar toda la potencialidad del otro en su proceso personal. Es lo que el Marco de Identidad denomina "acogida liberadora". Así me acoge Dios, así debo acoger al otro.

Jesús nos sigue implicando en la búsqueda: ¿Quién es Él para mí?

**VIERNES 18 de febrero** (Marcos 8, 34-9,1)

***"El que quiera salvar su vida, la perderá."***

Somos hijos de una cultura contradictoria que pasa fácilmente del dolorismo a la negación del dolor. Y esas tendencias nos juegan malas pasadas.

¡Cuán quejicas solemos ser! Cualquier dolor debemos pregonarlo, victimizándonos ante los demás, buscando un alivio que muy bien podríamos hallar acogiendo serenamente y en Dios, nuestra frágil condición.

Tampoco sirven las estrategias orientadas a negar la presencia del dolor en nuestras vidas. Se trata de un delicado equilibrio: cargar la cruz, que no arrastrarla, sabiéndonos tras las huellas de quien hizo del sufrimiento un trampolín hacia la VIDA.

Jesús no busca perder la vida, busca la VIDA PLENA y, en ese proceso, hay un camino de despojo de lo que no es vida, de lo que es paja que se lleva el viento y, también, un vaciarse, un donarse en positivo, dejando siembras de vida.

**SÁBADO 23 de febrero** (Marcos 9, 2-13)

***"Maestro, ¡qué bien se está aquí! Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías"***

Pedro, Santiago y Juan eran sus predilectos y fueron los pilares de la primitiva comunidad cristiana. No era la primera vez que el maestro les separaba y les regalaba momentos de profundo encuentro y revelación. Intimidad con el maestro y liderazgo parecen ir de la mano.

Si bien es cierto que todo seguidor se siente especialmente llamado al encuentro con el Maestro, no menos cierto es que quienes tienen el servicio de liderar a la comunidad deben cultivar con especial cuidado estos momentos y espacios para "subir solos a una alta montaña"...

Momentos que les llenen el alma de esperanza, que les hagan sentirse bien y renovar así el fuego interior que debe estar presente en todo liderazgo.

Comprender la Hospitalidad desde esta Palabra implica detener nuestra mirada en aquellas personas que tienen funciones de dirección, gestión y coordinación.

Cuando reflexionamos sobre la importancia de su formación de cara a la vivencia del carisma institucional tengo la impresión que aún debemos y podemos hacer más en vistas a un liderazgo Hospitalario impregnado de mística carismática.